

Centenario de Gabriela Mistral

En estos días se está conmemorando el primer centenario del nacimiento de nuestra gran poetisa Gabriela Mistral, quien fuera galardonada, en 1945, con el Premio Nobel de Literatura, siendo la primera mujer de Latinoamérica en obtener tal distinción.

Nuestra Gabriela nace en pleno Valle del Elqui. Su verdadero nombre era Lucila Godoy Alcayaga, hija de don Jerónimo Godoy y de Petronila Alcayaga. Desde pequeña evidenció una ternura y sensibilidad sin límites y se propuso dedicar a la docencia, a insinuación de una hermana; muy joven obtuvo su título de maestra y comenzó a ejercer en diferentes establecimientos del país: La Serena, Temuco, Punta Arenas, Los Andes, Santiago... como previendo su futuro andar por distintos países y ciudades del globo. A la edad de 15 años empieza a escribir los primeros poemas y gana los Juegos Florales de Santiago, por sus "Sonetos de la Muerte". Sin embargo, al anunciarse que era ella quien había obtenido el premio, no se presentó a recibirlo, ya que —según confesaría más tarde— no tenía la ropa adecuada para esa ocasión.

Desde este instante, todo el mundo comienza a preocuparse por conocer algo más de esta misteriosa maestra, siempre silenciosa, que andaba en "batalla de sencillez". Poco a poco empieza a ser conocida en los ambientes estudiantiles y literarios y son sus propios alumnos los que solicitan sus poemas para proceder a la publicación en diversas revistas. Su figura iba siendo cada

vez más destacada y pronto es nombrada en cargos consulares en el extranjero: España, Brasil, México, etc. Más tarde aparecen sus obras: "Ternura", "Tala", "Lagar" y "Desolación". Gabriela dedica fundamentalmente sus obras a algo que tenía directa relación con su labor: los niños. Se propone desnudar una interioridad dolorida. Cantó al amor materno —que soñó y no conoció—, a los pequeños desvalidos, al amor a los infantes, a su tierra, con un sentido profundamente religioso. Los poemas se suceden: Todas íbamos a ser reinas, Oración a la maestra, Piecitos de niño, Canciones de Cuna, Canción de las muchachas muertas.

"A los quince años gana los Juegos Florales de Santiago por sus "Sonetos de la Muerte" y desde ese instante todo el mundo empieza a preocuparse por conocer algo más de esa misteriosa maestra".

La vida de esta mujer ejemplar, orgullo de Chile y de América toda, no estuvo ausente de sinsabores y amarguras; mucho se ha dicho y escrito en torno de ella. Otro tanto se ha especulado, respecto de la maestra rural, los amores ocultos, sus sufrimientos, sus padecimientos, su incompreensión. Lucila era un ser ensimismado, humilde y sencillo, que hacía suyas las miserias de la huma-

nidad; su carácter —e incluso su físico— era parco y adusto. Tenía un gran sentimiento de verse y sentirse poco agraciada en cuanto su apariencia externa, pero su belleza se desbordaba en lo más intrínseco de su ser universal. Amó mucho a la tierra que la vio nacer, a su patria y sus gentes. En el año 1945 concurre a Suecia para recibir de manos del Rey el Premio Nobel de Literatura en razón de su "lirismo inspirado por un vigoroso sentimiento que hizo del nombre de la poetisa, un símbolo del idealismo del mundo latinoamericano". Ante el injusto olvido en su propio país, Chile le otorgaba —en el 1951— el Premio Nacional de Literatura. A estas alturas, Gabriela es ya una personalidad mundial. Vuelve a nuestro país y visita Monte Grande, donde se reencuentra con paisajes y vivencias de su infancia.

Tiempo después se radica en los Estados Unidos y ya sus ojos no vuelven a ver la patria. Aquejada de un cáncer generalizado por todo su cuerpo, Gabriela fallece el día 10 de enero de 1957 en Nueva York, lejos de los suyos. Una semana más tarde, sus despojos mortales llegan a Chile y eso es para siempre; los restos son velados en el Salón de Honor de la Universidad de Chile en Santiago y el pueblo le tributa merecido homenaje, junto a las autoridades de la Nación y todos sus Poderes. En su humilde aldea reposa para siempre, mirando el Valle de Elqui, como expresión perenne de lo que de ella diría Pedro Prado: "La reconoceréis por la nobleza que despierta".

José Antonio Crespo Ganuza

Centenario de Gabriela Mistral [artículo] José Antonio Crespo Ganuza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Crespo Ganuza, José Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Centenario de Gabriela Mistral [artículo] José Antonio Crespo Ganuza.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile